



Descansa en paz.

Recibido: 8/3/2011 • Aceptado: 18/7/2011

**Memorias: Pasado, Presente y Futuro
del Pueblo Quechua Los Morochucos**

**Yuyariykuna: Qayna, Kunan, Hamuq
Pacha Ima**

Morochucos Qheswa Llaqtapa

ISBN: 978-612-45838-0-3

Centro de Promoción para el Desarrollo
Comunal INTI

Cangallo - Ayacucho - Perú

Agosto, 2010

Página web: www.desarrollointi.info

Correo electrónico: desarrollointi@yahoo.es, desarrollointi@hotmail.com

Prólogo

Al leer este libro, basado en un esfuerzo compartido y reflexionado de la historia de las comunidades de habla Quechua del distrito de los Morochucos, del departamento de Ayacucho, uno debe estar preparado a una reflexión profunda consigo mismo y estar dispuesto a revisar la historia oficial colonizadora contada una y mil veces. En consonancia con la evidencia documentada y la conciencia colectiva, se puede entender la memoria histórica de las personas originarias o indígenas que se han atrevido, a pesar de las injusticias, a dejar constancia de su pasado, de su vida presente y de sus aspiraciones de desarrollo económico y de su continuidad en lo físico, cultural, lingüístico, espiritual y vivir la esencia de la vida, desde su cosmovisión. La supervivencia cultural reflejada en este libro, no interpreta como un alto en la historia, en el que la esencia de la cultura quechua se mide en relación con un modo de vida idealizado de una época anterior. Sino todo lo contrario, muestra la dinámica, el rostro de los y las indígenas de hoy y la transformación cultural, sin perder lo fundamental del pensamiento y valores ancestrales de las comunidades del pueblo Quechua.

En ella se describe la alegría y la pesadilla de los pueblos originarios desde cientos de años y también de la última mitad del siglo XX. Describe, anuncia y denuncia las políticas del Estado peruano y la realidad de una élite económica y política centra-

lizada en la capital, que justificó la explotación indígena, el despojo de bienes, el trabajo forzoso y distorsionó la historia a través del sistema educativo nacional, y utilizó la voz del vencedor para legitimar la continuidad de la opresión.

La historia de los Quechuas descritas aquí, muestra con suficientes datos nacionales e internacionales, un grandioso pasado, que eleva el autoestima de muchos, porque da a conocer sus grandes aportes a la humanidad, pero también, arremete con una crítica comprensible, debido a las etapas dolorosas, en donde diferentes gobiernos, orientados por políticas internacionales producto de seminarios y congresos, en donde estos se comprometieron a adoptar medidas para favorecer a los y las indígenas, para resolver el “problema indígena” y solo para que gobiernos posteriores se retractaran y minaran las concesiones hechas. Es decir promesas y engaños recibidos durante la historia, generó niveles de desconfianza entre los gobiernos y los pueblos indígenas.

Por eso, se entiende por qué la comunidad indígena busca reivindicar su historia, la autodeterminación o libre determinación. Esto no implica que quieran una secesión o división del país, sino quieren tener ciertas formas de autonomías garantizadas que puedan ser suficientes para resolver sus necesidades, de acuerdo a sus intereses y realidades.

El libro describe el pasado, presente y futuro del pueblo Quechua, muestra una crítica certera hacia quienes en el pasado han hablado como interpretes

por y para los pueblos indígenas y nunca se atrevieron a hablar de la historia con y desde los indígenas. En el libro se puede ver denominaciones de *quechuas*, *indios*, *indígenas*, *aborígenes*, *originarios* y *campesinos*, sin embargo, mucho de estas denominaciones, a veces vienen de la autoidentificación de las propias personas de la historia pero en su mayoría de veces, ha sido simplemente, la categorización hecha por personas académicas y pensadoras que vendieron sus ideas a los gobiernos y estos que pusieron en práctica la ideología racista de grupos de poder que utilizaron la descalificación y muchas veces sus ideas de “civilización de salvajes de idólatras”, para indicar que habían pueblos inferiores y que habían pueblos superiores.

Esta realidad quechua, coincide con otras realidades de los pueblos indígenas en el continente del Abya Yala. Por ejemplo, nos hace recordar al intelectual maya Q’eqchi, Antonio Pop Caal que en 1974 en México, dijo:

“Nosotros no tenemos ningún problema con respecto a que nos llamen indios. Sabemos que es un vocablo que se nos aplica por pura equivocación y que tal vocablo existe como un “fetiche” con carácter infamante para quienes nos lo aplican, pero nosotros lo hemos aceptado y nos honra más que nos denigra”.

Aparentemente, lo *indio* condenó a condiciones miserables a los pueblos durante la colonia y pareciera que lo *indio* y sus valores liberarán a los pueblos, en este amanecer del siglo XXI. Desde esa perspectiva Pop Caal agregó:

Nuestra actitud psicológica, nuestro estilo de vida no ha variado esencialmente a través de los siglos, e incluso a través de las contingencias históricas, a veces trágicas como la invasión pipil o el impacto de la conquista española. Nuestro extraordinario conservatismo en la tradición, conservatismo que para quienes nos ven desde afuera y con mirada superficial, no es más que fatalismo y apatía, resignación a nuestra (supuesta) condición triste de inferioridad; sin embargo, tal actitud obedece a nuestra cultura formada en moldes míticos inmutables. Estos mitos forman la base subconsciente de nuestro pensamiento y de nuestras tradiciones, y satisfacen plenamente nuestros anhelos espirituales y materiales.

Con la idea de “Quien controla el pasado controla el futuro, quien controla el presente controla el pasado”, Organizaciones de los pueblos indígenas del Perú, y en especial al Centro de Promoción para el Desarrollo Comunal INTI, quiere contribuir con sus abuelos y abuelas, con los jóvenes y la niñez de hoy, para que puedan ejercer el derecho de preservar su propia identidad, lengua y cultura. INTI además busca el diálogo intercultural y los derechos humanos, porque está consciente de que la preservación y desarrollo de la identidad implica: el derecho a determinar el contenido de su propia educación y su historia, junto con el derecho a tener acceso a la educación general del estado en el que viven; el derecho a tener sus propios medios de comunicación y a tener acceso a los medios generales, nacionales; y el derecho a conservar su patrimonio cultural y la restitución de objetos de su

patrimonio, que muchas veces fueron despojados de sus verdaderos dueños.

El contexto donde se escribe y publica el libro, está enmarcado en el proceso de transición del autoritarismo a la consolidación democrática en el Perú. Poco a poco se pueden escuchar las voces indígenas sujetos y sujetas de la historia y no objetos de investigación, que se levantan con su propio pensamiento, y nos indican que la esencia de la filosofía indígena no es de izquierda ni de derecha, no es de oriente ni de occidente, sino se sustenta en una visión espiral, holística que respeta la madre naturaleza y busca la igualdad a partir de sus fundamentos propios de desarrollo y de su cosmovisión. Analiza los aportes de la influencia de las religiones con base *judeo cristiano* que se han esparcido en los territorios indígenas y cuestiona como la esencia del mensaje de *amor al prójimo* predicado por la iglesia católica e iglesias protestantes, que inicialmente dieron esperanza a las personas empobrecidas, pero fueron cambiados por prácticas de robo, de instrumentalización ideológica para matar la espiritualidad indígena.

La academia universitaria también recibe una dosis de crítica. Ya que algunas universidades históricas, al tener la evidencia y los hallazgos de las atrocidades del autoritarismo, de la usurpación de los territorios con las armas, del centralismo, del monoculturalismo, monolingüismo y machismo del Estado, callaron. No cumplieron con su rigurosidad científica y reprodujeron un esquema, una imagen que tenía un molde imperativo de la sociedad, y especialmente a través

de políticas asimilistas y de integración sin dignidad, quisieron esconder la diversidad, quisieron anular estas visiones del mundo andino, la práctica espiritual, la lengua, el territorio y la cultura ancestral de los pueblos indígenas.

Ahora, los sujetos y las sujetas de la historia del distrito de los Morochuchos, se reivindicán, a través de la oralidad y de documentos escritos, como este libro, en donde quieren dejar un legado a las nuevas generaciones para que se conozca la historia contada desde los y las protagonistas y de las víctimas, de diversas políticas que algunas veces, fueron tan crueles, como las implementadas durante la invasión española y de las últimas décadas del siglo XX durante el conflicto armado.

El conflicto armado en Perú, enlutó a muchas familias indígenas que fueron víctimas de ideologías extranjeras, atrapadas en la confrontación de este oeste, de la Guerra Fría en el nivel mundial y de los instrumentos del comunismo y anticomunismo. La historia es tan rica en detalles y en evidencias que hace imposible no querer probar y comprobar los hechos que aquí se describen.

La visión homogénea y dominante de la sociedad peruana, es puesta en la lupa, en la palestra, especialmente “Lima” que siempre vio la realidad indígena como un problema. La colonización y la permanencia del colonialismo interno en el país, sigue siendo la dominación política sobre los pueblos indígenas, llevadas a cabo por la puesta en práctica de políticas discriminatorias, reforzado

por la fuerza militar, por la legislación, por el aparato administrativo y por la imposición de una educación irrelevante, de baja calidad y anuladora de la dignidad. Perú al igual que los estados en Latinoamérica, siempre trataron de incorporar al pueblo indígena a la cultura “moderna” de los centros urbanos, pero asociada a la visión de victimario, manipulando su identidad y el total irrespeto a la dignidad, a la integridad física, ética y moral de los pueblos.

En el contenido, se puede ver la interrelación de la agenda local de los pueblos quechuas y de la agenda internacional que legitima, entre otros, los contenidos del Convenio 169 de la OIT, la necesidad de foros permanentes, la necesidad de decenios internacionales y también el contenido de la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Hay un intento de descolonizar el pensamiento y se une a una demanda mundial que condena la permanencia de la discriminación y el racismo contra los pueblos indígenas y en alianza con muchos actores nacionales e internacionales, se promueve la plena y efectiva participación indígena en todos los asuntos que les atañen; incluyendo la construcción de su historia y la propiedad intelectual de sus conocimientos colectivos.

Los y las quechuas de hoy, de ayer y de siempre lanzan una voz de alerta a todas las personas quienes trabajamos por los derechos humanos y nos invitan a un diálogo sincero, epistemológico y multidisciplinario, en donde se interactúen

los pensamientos de la igualdad y el derecho a la diferencia. Nos cuentan de sus justas reivindicaciones reconociendo que somos diferentes, pero que también podemos construir un país y un estado democrático, justo, respetuoso a la realidad cultural, lingüística y a la biodiversidad, y que juntos, quienes hemos vivido

de espaldas, podamos ahora vernos de frente, escucharnos y percibir el mensaje de nuestra casa grande, el planeta tierra.

Dr. Juan de Dios Simon Sotz
Coordinador Ejecutivo Regional del
Programa EIBAMAZ
Bolivia, Ecuador y Perú